



Espacios distantes...
Aún vivos. Las salas
cinematográficas de la
Ciudad de México

Dr. Alejandro Ochoa Vega

Ilustración: Claudia Liliana López López

Transitando por este extenso camino que es la arquitectura se me atravesó un proyecto, que para mí ha sido el más importante, desarrollado aquí en la UAM-X; un proyecto realizado al

lado del colega **Francisco Haroldo Alfaro Salazar**, denominado “Espacios distantes... Aún vivos. Las salas cinematográficas de la Ciudad de México”.

La investigación tuvo una duración de tres años y medio, de 1994 a 1997, mismos en los que hicimos trabajo de campo, observación, entrevistas y consulta de bibliografía existente, pues era un tema inédito, y cuyo resultado fue el análisis de la arquitectura de los viejos cines de la Ciudad de México, una arquitectura en proceso de extinción que fue muy representativa del siglo XX.

En 1997 se publicó el libro del mismo nombre, en él se establecen ciertas

características de nuestra arquitectura a través del tiempo. La narración ofrece una perspectiva histórica y patrimonial del surgimiento de las salas de cine haciendo una valora-



DR. ALEJANDRO OCHOA VEGA
FOTO: VICENTE CUAUHTONAL GALLEGOS MEZA

ción de sus cualidades arquitectónicas, teniendo en cuenta que aquello que nos permite leer esa historia no es sólo el conocimiento del desarrollo urbano y arquitectónico sino fundamentalmente la vivencia que nos hace recordar acontecimientos propios o ajenos que nos permiten identificar una parte de nuestras vidas a través de lugares, personas, rutinas, tradiciones, hábitos.

Realizar este trabajo y luego con-

ALEJANDRO OCHOA VEGA ES LICENCIADO EN ARQUITECTURA, ES MAESTRO Y DOCTOR EN ARQUITECTURA POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO UNAM. PROFESOR INVESTIGADOR ADSCRITO AL DEPARTAMENTO DE MÉTODOS Y SISTEMAS DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO.

tar la historia para nosotros fue apasionante y, lo más grato y que de alguna manera nos hace visible un reconocimiento, fue que el libro se agotó en menos de un año. Hicimos una reimpresión en 1999 y en el 2015 la segunda edición actualizada del estado en que se encontraban esos viejos cines después de más de 15 años, la cual también se agotó. Estamos trabajando en una tercera edición que será bilingüe.



Ha sido el proyecto más importante de mi carrera académica porque va más allá de nuestra disciplina, no se centra solo en los aspectos arquitectónicos sino en la relación de éstos con el entorno y la importancia que revistieron como aglutinadores sociales, pues eran esos los edificios que marcaron barrios y avenidas. Los cines fueron palacios de ensueño que nos

permitieron apreciar la belleza que en ellos se respiraba y la grandeza de su significado.

El trabajo ha trascendido la disciplina, le ha llegado a la gente común y corriente, a aquellos hombres y

mujeres que tuvieron la experiencia de asistir y conocer esos viejos cines cuando fueron niños y jóvenes y que con añoranza descubren sus recuerdos, lo vivido dentro de aquellos espacios monumentales, con aquellas decoraciones. Las generaciones actuales

ya no tuvieron esa vivencia, desapareció aquel formato de cine para convertirse en centros comerciales, complejos con salas cinematográficas mucho más pequeñas; es una experiencia totalmente distinta que nos pareció importante registrar.

Ir al cine se convertía en un acto colectivo muy importante al cual tenían acceso todos los públicos. En

muchas ciudades y pueblos la iglesia y el cine siempre estaban situados alrededor de la plaza, lo que indica la importancia que tenían en la vida de la sociedad. En la Ciudad de México las colonias tenían sus propios cines, los cuales ofrecían una programación de segunda o tercera corrida con películas que habían sido estrenadas en las salas de lujo, situadas en el centro, alrededor de la Alameda o del Zócalo. Estas salas de barrio no tenían la majestuosidad de las grandes salas, pero eran un espacio muy importante de convivencia para un importante sector de la sociedad.

Además de ser arquitectos hicimos el papel de historiadores al recuperar la historia de estos edificios y consultamos a otros investigadores estudiosos de la experiencia de los cines en la parte social, histórica y cultural, como [Aurelio de los Reyes](#), que fue una de nuestras fuentes principales. Sin embargo no podemos dejar de ser arquitectos y nos enfocamos en los cines como un objeto arquitectó-

nico con sus características y necesidades propias, los problemas que tenían que resolver para que la gente viera la película, la isóptica de las salas, que los vestíbulos, las áreas de



FOTO: [MÁS POR MÁS](#)

servicio, los sanitarios y todo lo demás estuviera resuelto adecuadamente.

UN POCO DE HISTORIA

En una primera etapa no había salas de cine, se utilizaban los teatros, las plazas, las casas, cualquier sitio donde se pudiera colocar una pantalla y tuviera un espacio para sentar a la gente. Poco a poco se van haciendo más complejos y van adquiriendo su propia identidad, su propio programa arquitectónico que impactó cultural y socialmente en las ciudades.



Foto: [MÁS POR MÁS](#)

Los cines tuvieron un papel protagónico dentro de la ciudad. Estaban situados en las avenidas principales: el eje central, Lázaro Cárdenas, Paseo de la Reforma, Insurgentes. Como investigadores tuvimos que trascender al objeto mismo y abarcar la ciudad, la experiencia social que significaban, porque definitivamente ir al cine no era lo mismo que ver una película, verla era solo una parte de ir al cine, había mucho más en ese

acto que solo mirar imágenes en la pantalla, era un mundo de posibilidades, un sitio de encuentro, de enamoramiento y de conquista.

Fue una experiencia presente desde los años 20 hasta los años 60 que fue desapareciendo debido a muchos factores.

OTRAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Atendiendo a la política de la misma universidad, de fomento a la investigación y trabajo en equipo, el área propuso un proyecto colectivo llamado [“Observatorio de Arquitectura Latinoamericana Contemporánea”](#)

que nació en sociedad con colegas investigadores de Colombia y Brasil. Nosotros, los investigadores mexicanos, nos hemos agrupado trabajando en dos líneas principales: la historia y la crítica arquitectónica. Sin embargo, hace pocas semanas hicimos un evento en el que reunimos a investigadores de todo el país para conocer la arquitectura actual que se hace en los estados, la arquitectura regional y nuestro enfoque

no abarca solamente los edificios sino la arquitectura y la ciudad, su impacto a nivel urbano, la arquitectura contemporánea desde una lectura urbana.

Es un proyecto que nació hace diez años y que hemos ido actualizando y replanteando hasta tenerlo aprobado en el Consejo Divisional. Es un proyecto sin fin porque sigue la producción de arquitectura, cambian las condiciones, las características, los fenómenos que lo contemporáneo demanda, pero la arquitectura responde a todas esas condiciones y nosotros analizamos cómo se expresa de acuerdo al contexto, su valor específico, su respuesta ante las necesidades de una comunidad que tiene propuestas estéticas, etc.

PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

Participan en todos los proyectos, fundamentalmente en el Observatorio y en un periódico mural llamado *El trazo semanal* que recoge distintas notas periodísticas relacionadas con la arquitectura, diseño industrial, dise-

ño gráfico, con la ciudad, el arte, la cultura, la infraestructura, entre otros temas abordados, además cuenta con una sección de ensayo en donde se difunden textos inéditos. Es un medio periodístico y los estudiantes cubren eventos, conferencias, actividades de seminario, de proyecto de investigación. Los que participan en el observatorio, están permanentemente monitoreando lo que se está haciendo en nuestro país.



Foto: [PINTEREST](#)